

MEMORIA DEL DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE NATURAL CORRESPONDIENTE AL AÑO 1935.

Las actividades del museo durante el año 1935 se desarrollaron de una manera normal, haciéndose notar más que nunca, sin embargo, la exiguidad del presupuesto, el que no consultó ningún ítem ni para fomento ni para adquisiciones.

EDIFICIO.

La paralización durante más de tres años de los trabajos de reconstrucción sigue produciendo grandes perjuicios, pues de las treinta salas con que contaría el museo una vez terminado, hasta la fecha sólo ha podido habilitar diez. El presupuesto de 1936 tampoco consulta fondos para la continuación de los trabajos.

COLECCIONES

En consecuencia de la falta de salas, no se ha podido exhibir sino una parte de las colecciones existentes. Las demás permanecen encajonadas o guardadas en bodega, dificultando de este modo la debida ventilación, desinfección y aseo y causando deterioros que van en aumento, a medida que pasan los años. A la vez sustrae estas colecciones de la enseñanza y de la ilustración del público que tiene en los museos una de sus principales fuentes de cultura. Las colecciones así guardadas son suficientes para llenar otras quince salas e incluyen las de mineralogía, petrología, paleontología, conchología, malacología, entomología, anatomía comparada y una gran parte de las de aves, de antropología y de arqueología.

GRUPOS BIOLÓGICOS

Consecuente con el plan de modernización del museo, iniciado en 1928 por la Dirección, se ha continuado, en la medida que han permitido los escasos recursos, la ejecución de grupos

biológicos, en reemplazo del antiguo sistema de embalsamar ejemplares aislados. En la actualidad existen en el museo 28 de semejantes grupos, nueve de animales y diecinueve de aves, los que llaman grandemente la atención de los visitantes. Este nuevo sistema, que hasta ahora solamente se ha adoptado en unos pocos de los más importantes museos del mundo, fué iniciado por primera vez en Sud América en nuestro museo.

PUBLICO

Durante el año, aprovechando los domingos y días de fiesta, en que el establecimiento se abre gratuitamente al público, han visitado el museo más de 300,000 personas. Durante los días de trabajo, han concurrido 228 cursos de liceos y escuelas, acompañados de sus profesores, con un total de 6277 alumnos.

TRABAJOS DEL PERSONAL

El personal superior del museo se ha dedicado a la revisión del material de las diversas secciones y a la investigación.

El Director dió término a una monografía sobre la "Arqueología Atacameña" estudio en que estaba ocupado durante muchos años. A continuación comenzó una investigación sobre la cultura diaguita indígena de las provincias de Atacama y Coquimbo. Clasificó y catalogó los muchos objetos etnológicos y arqueológicos que ingresaron a la sección.

El Jefe de la Sección de Zoología, don Enrique Ernesto Gignoux, se dedica especialmente a la revisión y clasificación moderna de las aves chilenas y además publicó 53 artículos de divulgación científica popular en la prensa de la capital.

El geólogo señor Humberto Fuenzalida, hizo estudios sobre vulcanismo de Chile Central, sobre los caballos fósiles chilenos y comenzó otro sobre los mastodontes del país. Reorganizó las colecciones de paleontología y de petrografía en conformidad con los métodos modernos.

El Jefe de la Sección de Botánica, señor Marcial Espinosa, continuó la revisión del herbario, la clasificación, preparación y catalogación de las numerosísimas plantas ingresadas en la sección y se ocupó, cuando sus otras tareas le permitieron, en el estudio de los helechos chilenos que comenzó hace muchos años.

El Jefe de la Sección de Entomología (ad honorem) Dr. Emilio Ureta, en los ratos que le dejaban sus trabajos profesionales, clasificó la colección de insectos traída del Aysen por la Expedición Macqueen; revisó y clasificó una gran parte de la colección de lepidópteros del museo y limpió y desinfectó las demás colecciones de su sección.

La Sección de Taxidermia, se ocupó en reparar y restaurar numerosos animales y aves existentes en el museo, en embalsamar los nuevos ejemplares ingresados y en construir algunos nuevos grupos biológicos.

Además de estos trabajos normales, cada sección atendió un sinnúmero de consultas del público, muchas de las cuales obligaron prolijos estudios. Se ayudó en la clasificación de muchas colecciones de estudiosos particulares, especialmente los herbarios e insectarios de alumnos de diferentes instituciones de enseñanza, quienes, como todos los años, acuden al museo como único lugar donde se puede proporcionarles estas facilidades y ayuda. El personal ayudó y encausó los estudios de más de 20 alumnos que recurrieron al museo y a su biblioteca, a fin de preparar sus memorias para los exámenes finales.

Durante el año las diferentes secciones fueron visitadas por profesores y hombres de ciencia extranjeros — botánicos, zoólogos, entomólogos, geólogos, arqueólogos, artistas, etc., — a quienes se dieron las mayores facilidades y ayuda para sus investigaciones. Por otra parte, cada vez que fuera solicitado por los profesores de los cursos que visitaban el museo, el personal dió charlas o conferencias a los alumnos, sobre diferentes materias relacionadas con las Ciencias Naturales.

EXCURSIONES

A pesar de la escasez de fondos, se hicieron durante el año una serie de excursiones de estudio. En Mayo, el Director, acompañado del geólogo Sr. Fuenzalida hizo un viaje al Desierto de Atacama visitando Calama, Chuquicamata, Chiu-Chiu, Turi, Aiquina, Lasana, San Pedro de Atacama y Toconao. En varios de estos lugares hicieron excavaciones arqueológicas, llevando al museo los objetos descubiertos. El señor Fuenzalida estudió las formaciones geológicas de la zona. Visitaron asimismo las ruinas de varias ciudades prehistóricas, jamás estudiadas, y a su regreso a Santiago dieron conferencias en que proyectaron las numerosas fotografías que tomaron de estos lugares.

En Diciembre, el Director hizo una nueva excursión arqueológica a la provincia de Coquimbo y efectuó excavaciones en distintos puntos de Ovalle y de La Serena.

El señor Fuenzalida hizo viajes de estudio a la Cordillera de Talca, a los cerros de la costa al sur del Maule y en Noviembre se le presentó una oportunidad de visitar la Isla de Pascua, la que aprovechó para estudiar las formaciones geológicas de la isla.

El botánico, señor Marcial Espinosa hizo numerosas excursiones a diferentes partes del territorio, haciendo los gastos de su propio peculio. Entre otras se puede citar el viaje que hizo a Fray Jorge, el bosque natural más septentrional de Chile.

De todas las excursiones efectuadas se trajo abundante material de estudio, mucho del cual queda incorporado en las colecciones del museo.

DONACIONES

Durante el año el museo recibió dos importantes donaciones. La primera era una valiosa colección de insectos, legada por el gran bibliófilo chileno don José Toribio Medina y entregada por la señora viuda. Dicha colección consta de 40 cajas con más de 8,000 ejemplares contenidas en su estante. La segunda fué una colección de 35 figuras y máscaras de madera, procedentes de las colonias francesas de Africa Occidental, obsequiada por el Museo de Etnografía de París, como retribución de las facilidades recibidas por la Expedición Franco-Belga durante su visita a la Isla de Pascua.

El museo recibió también varios otros obsequios de menor importancia.

INGRESOS DE NUEVO MATERIAL

Las colecciones fueron incrementadas durante el año por los siguientes ingresos:

Mamíferos	4
Aves	6
Huevos	2
Batracios	6
Reptiles	8
Insectos	8826
Plantas	608
Muestras geológicas	127
Objetos arqueológicos	339
Objetos etnológicos	37
Piezas antropológicas	13
TOTAL	9976

La biblioteca del establecimiento se incrementó en 35 libros y 802 folletos, a pesar de la reducción en los canjes por la supresión durante cinco años, por falta de fondos, del Boletín del Museo. Una parte importante de estas publicaciones se debe a los obsequios hechos generosamente por el Profesor Dr. Carlos E. Porter

BOLETIN

En el presupuesto de 1935 figuró nuevamente un ítem para publicaciones y se pudo preparar e imprimir el Tomo XIV del Boletín del Museo, el que se dedicó íntegramente a la relación de la "Expedición Científica Macqueen al Aysen" y a los informes de los especialistas que tomaron parte en ella.

SOCIEDADES

Como de costumbre, el Museo ha facilitado su Sala de Actas a la Sociedad Chilena de Historia Natural y la Sociedad Chilena de Entomología, para sus sesiones, las que se efectuaron con toda regularidad durante el año. En estas reuniones el personal participó con numerosas conferencias.

NECESIDADES URGENTES

Cuando se paralizaron los trabajos de reconstrucción del edificio, quedaron más o menos terminadas diez salas, las que se han habilitado para que el público las visite. Quedaron, sin embargo, sin las persianas para las ventanas, que fueron proyectadas. Esta falta se hace sentir de una manera imperiosa, pues la fuerte luz a toda hora del día, poco a poco va decolorando y deteriorando las colecciones, especialmente en el plumaje de las aves y en los tejidos y aun en la decoración de las valiosas colecciones de alfarería indígena. Como el museo no cuenta con fondos para la reposición de tales piezas es de la mayor necesidad protegerlas y por tanto sería muy de desear que el Ministerio de Educación gestionara ante la Dirección de Obras Públicas la colocación de las persianas u otro tipo de cortina para evitar el mayor deterioro de las colecciones.

Por otra parte, cuando se paralizaron los trabajos de reconstrucción, quedaron a medio hacer, diez otras salas, cuya terminación está calculada por Obras Públicas en más o menos \$ 400,000. Como las colecciones guardadas en malas condiciones, que corresponden a dichas salas tienen un valor científico de muchos millones de pesos, y difícilmente podrán reponerse y además el público está actualmente privado del uso y estudio de dichas colecciones, sería muy conveniente que el Supremo Gobierno destinara los fondos necesarios para terminar este sector del museo, sobre todo si se toma en cuenta que el establecimiento es visitado por casi la totalidad de los turistas extranjeros en su paso por el capital.

Santiago, Enero 20 de 1936.

R. E. LATCHAM, Director.